

DOMINGO

CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

7 de Junio (Marcos 14, 12-16.22-26)

“Esta es mi sangre que va a ser derramada en favor de todos.”



Todo discipulado exige comulgar con un proyecto, compartir un sueño y ser capaces de asumir sus consecuencias. Las respuestas “a medias” terminan en componendas que vuelven poco creíble el proyecto que decimos abrazar.

No hay discipulado sin “pasión”. Y este concepto debemos asumirlo en la doble acepción de sufrimiento y de entusiasmo.

No es posible seguir al Nazareno sin pasión por su persona y su mensaje. Tampoco es posible sin asumir la presencia del dolor, la incomprensión, las traiciones propias y ajenas...

Danilo L.F.C.